

El “otro” monstruoso y criminal: La antropofagia y la brujería como metáforas en el imaginario sobre las sectas satánicas en la ciudad de Mérida-Venezuela (1991)*

Francisco Franco**

Resumen:

En este artículo presentamos parte de los resultados de una investigación mayor sobre el tema de la antropofagia como metáfora del otro, estudiamos un caso de paranoia colectiva que se sucedió en la ciudad de Mérida en 1991, en el primer semestre de aquél año, producto del rumor que atribuía la desaparición de personas en los páramos adyacentes de la ciudad y los secuestros de jóvenes a “sectas satánicas”; grupos descritos como personas que vestían de manera particular, llevaban a cabo extraños rituales, en los que adoraban al demonio, practicaban el canibalismo, bebían sangre humana, violaban jóvenes y sacrificaban niños y animales. Los testimonios que principalmente hemos manejado son de la prensa de la ciudad de Mérida, el diario *Frontera*, *El Vigilante* y *Correo de Los Andes*, que contribuyeron a difundir el rumor y de *El Nacional*, periódico de circulación nacional; así como lo hizo la radio y la televisión, promoviendo la paranoia y mostrando “evidencias” de las actuaciones y presencia de aquellas peligrosas “sectas”. Nos basamos, también, en los rumores que por vía oral se propagaron en aquellos días, recogidos y escuchados por nosotros.

Palabras clave: sectas satánicas, brujería, canibalismo, antropofagia, Mérida, rumor.

Abstract

In this article we present some of the results of a greater investigation on the topic of cannibalism as a metaphor of the other, we study a case of collective paranoia that ensued in the city of Merida in 1991, in the first half of that one year, product of the rumor that attributed the disappearance of people in the city adjacent cold deserts and the kidnappings of young people to “satanic sects”, people groups described as wearing in a particular way, they carried out bizarre rituals, in which they adored the devil, practicing cannibalism, drinking human blood, raped young people and sacrificed children and animal. The testimonies that mainly we have handled are of the press of the city of Merida, the newspaper *Frontera*, *Correo de Los Andes* and *El Vigilante*, who helped to spread the rumor and of *El Nacional*, national newspaper, as well as it did the radio and television, promoting paranoia and showing “evidence” of the activities and presence of those dangerous “sects”. We also were based on the rumors spread by mouth in those days, collected and heard by us.

Key words: satanic sects, witchcraft, cannibalism, anthropophagy, Mérida, rumor.

* Terminado en agosto de 2009, entregado para su evaluación en enero de 2010 y aprobado en marzo de 2009 Este artículo es parte de un proyecto de investigación, que lleva el código H-949-06-09-B, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCHT) de la Universidad de Los Andes titulado: *La antropofagia: Metáfora y representación del Otro. Estudio antropológico de tres casos de “canibalismo” en Mérida y Táchira.*

** *Licenciado en Historia*, graduado en la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (Mérida). *Magister en Etnología* en la misma universidad. Profesor Agregado del Dpto. de Antropología y Sociología, Escuela de Historia. Universidad de Los Andes. Ha publicado artículos de historia y antropología en revistas Nacionales. Calificado al Programa de Promoción al Investigador (PPI), nivel 1, en Venezuela. Publicó en 2009 un libro titulado *“Muertos, fantasmas y héroes. El culto a los muertos milagrosos en Venezuela”*. E-mail: franco@ula.ve. Pág. web: webdelprofesor.ula.ve/humanidades/franco.

...además de atribuirles sortilegios amorios, en los que entraban como ingredientes habas y testículos de gallos, les atribuye actos de antropofagia y también raptos de niños, para cocerlos en calderas y fabricar ungüentos con las partes más sólidas y con las más líquidas llenar botellas u otros recipientes, que bebían para alcanzar el magisterio en la secta.

Johannes Nider, *Formicarius* 1435-37. (Citado en Baroja, 1973:126).

...hace 24 días los presuntos raptore merodearon su residencia en un barrio de Ejido y le tomaron varias fotografías, luego la llamaron por teléfono para insinuarles conductas relacionadas con ritos satánicos. Nuestro informante aseguró que la muchacha, en una de las llamadas telefónicas, fue amenazada con un secuestro. En efecto, así lo hicieron después de dormirla con una droga. Lo demás todo el mundo se lo imagina. Fue acometida por los sujetos en medios de ritos diabólicos, danzas macabras y escenas dantescas. Por si fuera poco, le pintaron en su vientre el número 666. Este número, según los códigos diabólicos, es el resultado de una suma de cifras que corresponde a cada letra del nombre HITLER.

Domingo, 02/06/1991. *Frontera*, p. 12B.

El fenómeno de las llamadas “sectas satánicas” es parte de una tradición que pertenece al imaginario de la brujería y a su correlato, la persecución y la quema de brujos y brujas. También corresponde con un imaginario cristiano que la literatura, el cine y la televisión han continuado y difundido, transformado en nuestra contemporaneidad: la figura del demonio. Esta es una representación medular de pequeños grupos religiosos contemporáneos que practican una religiosidad “New Age”¹ más bien tranquilizadora y edificante, que tienen existencia real y dirección conocida². Paralelo a esto, también es la figura central de supuestos grupos secretos que cometen terribles crímenes, realizan orgías y canibalismo rituales, con conexiones en todos los niveles del poder, con presencias “imposibles de detectar” sólo gracias a las certidumbres del rumor y a las leyendas urbanas³; sin embargo, a veces toman una corporeidad y una realidad que se convierte en pánico colectivo.

1. El término *secta*

Antes de entrar al tema central de este artículo precisaremos qué vamos a entender por el término *secta*⁴. En distintos ámbitos y también en

las ciencias sociales frecuentemente se maneja como un concepto o una categoría para referirse a ciertas formas religiosas cristianas y para explicar distintas formas de culto religioso⁵, producto de una concepción muy rígida de la religión, que tiene como paradigma a la institución, la doctrina y el ritual católico⁶. Esto nos obliga a distanciarnos de esta concepción, si nos damos cuenta que la palabra "secta" es un término "emic" más que una categoría o un concepto científico. Habitualmente se enuncia para referirse a un "otro"; nadie se autodenomina "sectario", ni designa a su propio grupo religioso como una secta, o declara que pertenece a una asociación de este tipo, sólo lo hace despues de abandonarla.

El vocablo —a nuestro entender— tiene dos sentidos, aunque inevitablemente vinculados entre sí; siempre despectivos y peyorativos, enuncian el error, la traición, el distanciamiento de un grupo (religioso o político) de personas que defienden verdades erróneas y perversas. El *primer sentido* se refiere a un grupo religioso que se separa de uno mayor, por disensiones rituales, doctrinales, dirigenciales, etc., es similar al grupo del que se escinde o se distancia, no obstante se autoatribuye grandes diferencias; un ejemplo son los grupos protestantes históricos en relación con la Iglesia Católica o los grupos pentecostales contemporáneos en relación con las iglesias protestantes históricas. El primer grupo —usualmente el mayoritario— considera a los grupos distanciados como sectas y, en este sentido, siempre se espera que estos regresen. El *segundo sentido* de la palabra, normalmente acompañado del adjetivo "satánico", se refiere a grupos religiosos que creen y practican rituales distintos y son calificados de sumamente peligrosos para la religión y la sociedad. No se hace hincapié en la cercanía malograda sino más bien en el distanciamiento, en la diferencia que los hace incomprensibles y por tanto peligrosos. El cristianismo los identifica claramente con el culto al demonio, considerándolos una personificación del mal. De esta manera, las religiones indígenas americanas en la época de la conquista fueron todas calificadas de satánicas, asimismo, un gran número de religiones cristianas y no cristianas serían reputadas como sectas. Frecuentemente, se incluyen a grupos tan disímiles como a grupos pentecostales y a grupos protestantes⁷, a las sociedades masónicas y ocultistas, a sociedades religiosas *New Age*, a grupos de rock, a religiones afroamericanas como la santería, el vudú y a María Lionza,

etc. Este sentido proviene, por supuesto del discurso religioso cristiano y ha permeado al de las Ciencias Sociales, por ello el término es usado tanto por católicos, cristianos o agnósticos. Sirve este sentido también para identificar a ciertos grupos dirigidos por líderes carismáticos que a través de ciertas ideologías o doctrinas religiosas logran “manipular” a un grupo de personas de tal manera que consiguen un dominio casi total que los llevan al suicidio o el asesinato⁸. Por último, el *segundo* sentido del término secta —tal como se hizo en la ciudad de Mérida— se usa para designar a grupos de personas peligrosas que supuestamente llevan a cabo cultos y rituales demoníacos, donde cometen asesinatos, canibalismo, orgías, etc., de difícil ubicación, su presencia siempre está revestida de un halo de misterio y terror, las evidencias de sus actuaciones transitan entre el rumor, la leyenda, la ficción y las noticias de los medios de comunicación, aunque casi nadie parece dudar de su realidad.

2. ¿Paranoia o pánico colectivo?

Sobre estos grupos hablaremos en este artículo que es parte de una investigación mayor sobre la relación entre la metáfora del *canibalismo* y la figura de la *brujería*. Aquí estudiaremos un caso de un “pánico colectivo” que ocurrió en la ciudad de Mérida (Venezuela) en 1991, entre enero y agosto de aquel año⁹, producto del rumor que atribuía la desaparición de personas en los páramos y otras zonas adyacentes a la ciudad y los secuestros de jóvenes a *grupos o sectas satánicas*. Eran descritos como personas que vestían de negro, llevaban a cabo extraños rituales, en los que adoraban al demonio, practicaban el canibalismo, bebían sangre humana, violaban y sacrificaban a jóvenes, niños y animales.

Este caso lo calificamos como un *pánico colectivo* y no como una “paranoia colectiva”¹⁰, que nos remite a una enfermedad mental, una actitud o un comportamiento fijo obsesivo, que se enfoca de manera patológica en ciertos hechos y relaciona cosas que en la realidad están alejadas y pertenecen a un imaginario individual. La primera noción, sin embargo, describe con mayor imparcialidad la situación que se vivió, mientras que la segunda implica una valoración psiquiátrica y psicológica que apunta más al problema de la enfermedad mental individual. Como apunta Jean-Pierre Dupuy:

...el pánico es un fenómeno excepcional y algunos incluso no dudan en sostener que no existe... sin embargo, no deja de desempeñar un papel muy importante en el imaginario social. De modo espontáneo y automático se evoca su nombre cuando, en situaciones de tensión extrema y de crisis inminente, se quiere designar una amenaza sorda, la posibilidad de que las cosas se tambaleen y se vuelquen en no se sabe qué abominable caos. Cuando se extiende el pánico la sociedad se disgrega, se descompone, se atomiza. Pero, no obstante, como la misma palabra indica, el pánico es también totalización, formación de un todo.¹¹

Muchas personas en los periódicos y en conversaciones hablaron de paranoia, de psicosis, de locura colectiva en Mérida; en aquella época, se percibía una situación anormal, peligrosa, de inseguridad. Sin embargo, no debería hablarse de una situación de paranoia, sino más bien de pánico. Se produjeron comportamientos individuales y colectivos. No corresponden con los que usualmente se dan producto de catástrofes naturales pero es evidente el terror y el miedo que se experimentó en la ciudad en aquel año de 1991 debido a los rumores sobre la existencia de grupos satánicos.

Los comportamientos se concretaron en persecuciones a personas por la forma como vestían, por pertenecer a ciertas agrupaciones o ser señaladas como dirigentes de las sectas satánicas; concentraciones inusuales de personas en sitios de la ciudad para protestar o para tomar acciones espontáneas como quitar el papel ahumado de los vidrios de los carros, como para “desenmascarar” a los vehículos de los satánicos; la policía del estado arrestó a numerosos estudiantes universitarios¹² y a otras personas acusadas sin fundamento de pertenecer a los satánicos; el día 06/06 de ese año se anunció una actuación terrible de grupos satánicos lo que conllevó a un enorme ausentismo en las escuelas producto del miedo que recorrió la ciudad.¹³ Asimismo, algunas personas anunciaron catástrofes sociales, situaciones de inminente peligro para niños y jóvenes, se denunció la desintegración de la familia y la sociedad,¹⁴ hubo una marcha en contra de los satánicos, se persiguió a las personas vestidas de negro, el cuidado de los niños se intensificó, sin muchas evidencias se persiguieron personas “sospechosas” de ser satánicas, la casa de un profesor de la Universidad fue atacada en varias ocasiones por ser supuestamente el “número uno” de las sectas.

¿Son estas conductas enfermas o paranoicas? ¿O es que en ciertas ocasiones de pánico la sociedad actúa de una manera determinada? Citemos de nuevo a Dupuy, quien nos dice:

El pánico... no implica una desindividualización extrema... En el pánico, el individuo no regresa a un nivel animal [diríamos nosotros, tampoco a un nivel patológico], no está sometido a sus instintos más primitivos, conserva cierta lucidez, la capacidad de apreciar la situación y de tomar una decisión. Sin duda se encuentra sometido a un miedo intenso, pero ese miedo lo causa un objeto preciso, bien localizado y la decisión consiste en huir de él. Es erróneo, por tanto hablar de irracionalidad [o de enfermedad]...¹⁵

En este sentido, ese pánico es un miedo cultural que produce conductas extrañas, violentas y agresivas. Como bien dice Delaumeau, que ha estudiado históricamente el miedo:

...al lado de las prevenciones venidas del fondo de nosotros mismos —miedo al mar o la noche— y de los causados por peligros concretos, terremotos, incendios, epidemias, etc., se deben tener en cuenta *los miedos culturales que pueden, ellos también invadir al individuo y a las colectividades y debilitarles. Así se presenta el miedo al otro*. Este miedo se muestra, en el temor suscitado por la gente desconocida o mal conocida, que llega de otra parte, no nos parece y que sobre todo no vive del mismo modo, habla otro idioma y tiene códigos distintos que no entendemos, tiene costumbres, comportamientos, prácticas culturales diferentes a las nuestras, se viste distinto, como distinto tiene otra religión, ceremonias y rituales cuyas significaciones no las entendemos. Por todos estos motivos, nos da miedo y llega la tentación de tratarle como chivo expiatorio en caso de peligro... (subrayado nuestro).¹⁶

3. Rumor y pánico en la “ciudad sitiada”

Los testimonios que principalmente manejamos en este artículo son de la prensa regional, periódicos de la ciudad de Mérida, *Frontera*, *El Vigilante* y *Correo de Los Andes* (estos dos últimos ya desaparecidos), que en distinta medida contribuyeron a iniciar y promover el pánico colectivo que significó el fenómeno de las sectas

satánicas en el año 1991.¹⁷ Revisamos además la prensa nacional, *El Nacional* y *El Universal*, para evaluar la resonancia del caso en estos periódicos, la cual podemos valorar de mínima por el número exíguo de noticias dedicadas al tema; el primero ofreció (3) tres noticias mientras que el segundo sólo (2) dos. Las de este último periódico son mucho más imparciales, en cambio las de *El Universal* repiten las informaciones más amarillistas de los periódicos merideños¹⁸. Por su parte, *El Diario de Caracas* dedicó cinco reportajes a los sucesos de Mérida, los cuales fueron reimpresos en los periódicos merideños.¹⁹

También participaron en los eventos la radio y la televisión (local y nacional), jugando un papel de promotoras de los rumores, mostrando las supuestas "evidencias" de las actuaciones y presencia de las "peligrosas sectas". Destaca la actuación de Radio Caracas Televisión (RCTV) con dos programas que para muchos merideños fueron la evidencia de la peligrosa situación que se vivía en la ciudad de Mérida producto de los satánicos. Este sí tuvo una resonancia mayor en el territorio nacional, tanto que se conseguieron numerosos testimonios de personas del centro de Venezuela que en aquella época planearon viajar a Mérida pero sus padres debido a las noticias de la existencia de sectas satánicas no lo permitieron.

El primer programa dirigido por Ledda Santodomingo²⁰ en el espacio *Alerta*, titulado "*Desaparecidos*", fue presentado el día 24 de mayo²¹. Su tema principal no eran las sectas satánicas sino los "desaparecidos", personas que "misteriosamente" se habían esfumado sin explicación alguna en los páramos merideños y ni siquiera fue posible encontrar sus cadáveres.²² La periodista del canal luego de repasar varios de los sonados casos de los desaparecidos, muestra la entrevista hecha a una joven muchacha (llamada Helen), con acento ostensiblemente merideño, que cuenta sus experiencias como miembro de una secta satánica donde el televidente se entera que los desaparecidos fueron raptados por aquellos grupos para sus rituales satánicos.²³ El segundo programa de *Alerta*, "*Sectas Satánicas*" (07/06/1991)²⁴, sí fue dedicado completamente al tema, aunque en realidad no mostró evidencias nuevas ni contundentes; repitió lo que ya había mostrado en el programa anterior, entrevistó a un muchacho herido en el brazo por supuestos satánicos, también conversó con una señora que contó un relato sobre el acoso a que estaban siendo sometidos su hijo y la "muchacha de servicio" (doméstica) de su casa por los grupos satánicos.²⁵



Fotografía que muestra una marcha y manifestación en la ciudad de Mérida contra las sociedades satánicas. *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A-1

Con estos programas quedó “claramente establecido” para muchos merideños que los desaparecidos eran consecuencia de las actuaciones y crímenes de aquellos grupos satánicos o “comegatos” —como también se les conocía—, lo que vino a “confirmar” las denuncias en los periódicos y el rumor en las calles de Mérida. Como decía una persona con la que conversé sobre sus recuerdos de la época, “si la televisión lo transmitía es porque era verdad”. Sin embargo, no creemos que el programa de televisión fue el que desató el pánico colectivo, o, en todo caso, la única causa; más bien vino a proporcionar credibilidad a los rumores que sobre los satánicos circulaban desde marzo en los periódicos locales y por tanto a reforzar y promover la histeria. Por otra parte, los rumores de rituales satánicos llevados a cabo en la zona del Valle, al norte de Mérida, existían desde por lo menos hacía diez años. Eran rumores parecidos a las famosas leyendas urbanas contadas por personas que conocían a alguien que sabían de un familiar o amigo que había participado o visto rituales satánicos en aquella zona. Es en 1991 que van a desplazarse del rumor y la leyenda a una realidad indubitable para muchos merideños.

No puedo dejar de declarar que yo vivía en la ciudad de Mérida en ese año. Era estudiante universitario y pude observar entre

asombrado, escéptico y con sorna varios de los eventos y rumores que se desarrollaron. Todavía recuerdo algunos relatos que escuché en aquellos días en que gran parte de la ciudad veía satánicos por todas partes. Las personas asustadas tomaban medidas para resguardar a sus familias y a sí mismos, desde cuidar obsesivamente a sus hijos, estar pendientes todo el tiempo de saber dónde estaban y a dónde se dirigían, hasta participar en una multitud en la calle para quitar de los vidrios de los carros el papel ahumado, señal con que se identificaba a los vehículos que manejaban los satánicos. Los relatos acerca de las actuaciones de los satánicos se contaban con prolijidad. Era sorprendente y, a veces, gracioso escuchar los cuentos de amigos, familiares y personas conocidas contando con gran alarma y miedo sucesos y hechos difíciles de creer, basados en las versiones que otro amigo, otro familiar u otra persona de supuesta credibilidad contaba acerca de los satánicos. En un caso, me contaron que todos los cuerpos policiales (PTJ, DISIP y policía) habían detectado en Los Guáimaras (una zona periférica de la ciudad) una casa donde se escondían los satánicos. Las fuerzas policiales llegaron rápidamente y rodearon la casa. Cuando intentaron entrar un humo negro y denso llenó la casa y sus alrededores. Los agentes del orden al revisar la morada no encontraron nada, los satánicos gracias a poderes de ubicuidad se habían esfumado sin dejar rastro. En otro caso, alguien comentaba que una amiga muy cercana había sido contratada para limpiar un apartamento (era una estudiante universitaria y así se ganaba la vida) donde se llevaban a cabo rituales y orgías satánicas. Ella pudo conocer a los satánicos principales quienes eran profesores de la Universidad; sin embargo, nunca llegó a denunciarlos ni a conocerse el lugar de las famosas reuniones. En el primer caso, el narrador del relato lo cree a pie juntillas; en el segundo, simplemente repite o inventa una historia donde parece mostrarse el egocentrismo del propagador del rumor.

La revisión hemerográfica sobre el caso nos permitió circunscribir con mayor amplitud el periodo de los eventos que hemos considerado y algunos elementos a tomar en cuenta en la reconstrucción del fenómeno. *Primero*, los rumores sobre la existencia de grupos que realizaban “rituales satánicos y extraños” en Mérida, sobre todo en el sector de La Culata, son muy anteriores a los años noventa. *Segundo*, el tema de los desaparecidos en las zonas altas o páramos de Mérida es un tema que se

registra en la prensa merideña desde el año 1990, es decir un poco más de un año antes de los sucesos estudiados. Además, hay que recordar que los relatos sobre las desapariciones de personas en las zonas del páramo merideño son parte de una larga tradición cultural en todos los Andes venezolanos²⁶. A esto hay que agregar que en los periódicos, durante los primeros meses del año, antes del vendaval de los satánicos, se imprimieron varias noticias sobre la vinculación entre los desaparecidos, el narcotráfico y su influencia en la política y en la Universidad. No se menciona todavía a las sectas satánicas²⁷. *Tercero*, las noticias en los periódicos propiamente dichas sobre los satánicos comenzaron en enero, se hicieron más insistentes a partir de marzo y en mayo y junio fue el punto culminante, ya en agosto disminuye el número de noticias y los rumores pierden su intensidad²⁸. *Cuarto*, se evidencia en los periódicos que varios diputados del partido MAS son los iniciadores de la campaña de denuncia por la prensa en contra de narcotraficantes y grupos satánicos responsables de los desaparecidos. *Quinto*, los rumores y relatos sobre las sectas satánicas toman su propio camino en la prensa, en la radio, en la televisión, así como la boca, oídos e imaginario de los merideños.

4. Las epidemias de brujería o la persecución a la diferencia

Todo este fenómeno registrado en los periódicos citados —como afirmamos al iniciar este artículo— lo consideramos parte del imaginario de “la cacería o epidemia de brujas”, que estimamos corresponde con una constante antropológica que aparece en contextos culturales diversos pero que participan de elementos parecidos. A continuación estableceremos algunas de las premisas con la que abordaremos el fenómeno de las “epidemias de brujos y brujas”; es decir, personas y grupos acusados de brujos —que en este artículo y en este caso en particular, equivalen a los llamados satánicos o “comegatos”— y su relación con la metáfora “canibal”.

Sostenemos —siguiendo a Marc Augé²⁹— que la “caza” o “epidemia” de brujas no es un fenómeno exclusivo de la cultura occidental europea; también, aparece en sociedades en las cuales lo mágico, las creencias y lo religioso se supone que ya no existen. En otros ámbitos y épocas, como el africano en el siglo XIX y XX este

fenómeno aparece, incluso antes del proceso de evangelización llevado a cabo por los europeos. Grupos de una misma etnia se acusan entre sí de causar males, como entre los yanomami, donde los chamanes juegan un papel protagónico en la venganza y en las guerras entre estos grupos, utilizando todo su poderío mágico. En esta sociedad, por ejemplo, la "brujería" de los chamanes es parte de la normalidad y se despliega en las relaciones entre las distintas comunidades yanomami, amigos y enemigos según las circunstancias³⁰. Por otra parte, los procesos dirigidos por McCarthy, a comienzos de la década de 1950, en EEUU contra los "comunistas", la persecución de los judíos en Europa y la persecución a los disidentes y contrarrevolucionarios en los países comunistas también serían fenómenos afines, siendo la Revolución Cultural china (en las décadas de 1960 y 1970) un ejemplo por excelencia. En estos casos actuarían mecanismos semejantes a los que operan en las "epidemias de brujas", como la atribución exagerada de un poder "fuera de lo común" a los perseguidos, por los comunistas y los anticomunistas, como parte de una gran conspiración para resquebrajar el Estado —que sólo un brujo podría detentar—. También, la calificación de perversos, inmorales y de monstruos criminales.

Los rasgos constantes que parecen acompañar a estos fenómenos de persecución y pánico colectivo podrían resumirse de la siguiente manera:

(1º) *En la comunidad, donde se presentan los fenómenos de brujería, ocurren sucesos infortunados, muertes inexplicables, sucesos trágicos, enfermedades, desapariciones, accidentes, etc., pero todos de gran ambigüedad, su realidad o causa es difícil de precisar por los involucrados.*³¹

(2º) *Se señala a determinadas personas, o grupo de personas, de ser las causantes de aquellas desgracias.* En algunas comunidades recaen en los curanderos, en personajes marginales, criminales, extranjeros o en personajes singularizados por distintas razones; en los que poseen prácticas sociales distintivas o religiones diferentes a las del resto; en los que tienen acceso a libros u objetos extraños; a veces, en personas "comunes y corrientes" que son acusadas de causar aquellas desdichas debido a rencillas o a disputas personales; también, pueden ser señalados los extranjeros.

(3°) *A las personas acusadas de brujería se les atribuye ciertas cualidades, que los convierten en sobrehumanos, criminales y monstruosos; se les califica de "brujos" con el poder de la ubicuidad y de realizar maleficios a distancia; se les reconocen como "caníbales" o "vampiros" que buscan sangre y carne humana, comen niños y violan vírgenes; se les acusa de ser tanto inmorales como asesinos, cometen acciones considerados "perversas" en distintas épocas y lugares;³² desde la homosexualidad, pasando por la lectura de cierta literatura, hasta el comer cierto tipo de alimentos.³³*

Nos detendremos en esas *cualidades sobrehumanas y monstruosas* que han caracterizado la figura del brujo y de la bruja. Es lo que parece producir el terror y el horror histórico en la colectividad cuando ocurren estas "epidemias" y detonan la paranoia colectiva. De las cualidades que ostenta el brujo la antropofagia nos parece la más recurrente y temible; *ya sea el alma, la carne o la sangre lo que procure robar, comer o atrapar de su víctima el brujo o la bruja es siempre un canibal.*

5. El brujo caníbal

La figura del caníbal ha fascinado y horrorizado siempre al hombre. El canibalismo es un tema que aparece en casi todas las mitologías e imaginarios culturales y aún hoy inquieta al hombre contemporáneo.³⁴ Actualmente podemos acceder a cientos de páginas Web en Internet que nos ofrecen información tanto de los antropófagos del pasado como de los más famosos del presente. En el cine y la televisión abundan las películas que nos muestran de manera eufemística, o explícitamente, el tema del caníbal; todas las películas de vampiros hablan de la antropofagia, al igual que lo hacen las películas de terror donde aparecen grupos satánicos y adoradores del diablo; incluso, pertenecen al tema los filmes de extraterrestres, en que estos usan al hombre como proveedor de sangre y energía.

Curiosamente, los antropólogos, los investigadores por excelencia del fenómeno, son los que más han contribuido a reforzar la obsesión popular por el tema. Ha sido considerada una práctica extendida por casi todo el mundo, ejercida desde los albores de la humanidad hasta en períodos recientes. Aunque, en las últimas décadas, muchos antropólogos ponen en tela de juicio la veracidad de la mayoría de los testimonios que

presentan al canibalismo como una práctica funcional en ciertos grupos humanos.³⁵ Hay que recordar que en el fenómeno antropofágico, como en la brujería, se mezclan elementos reales e imaginarios, en muchos casos, difíciles de precisar. La aparición, la sospecha del peligro del brujo o del canibal siempre se mezcla entre una realidad difícil de probar y un imaginario que no duda en reconocer y señalar quiénes son aquellos monstruos, aquellos criminales que se comen a sus semejantes.

Todos, incluyendo a los especialistas, están de acuerdo en calificar al canibalismo como la aberración máxima de la condición humana, ya que supone la disolución de los límites entre lo humano y la bestialidad, entre la naturaleza y la cultura. Es por ello que siempre aparece vinculado con otras "perversiones culturales" como el incesto, la brujería, la homosexualidad y las "religiones diabólicas".³⁶ Esta asociación no parece extrañar a nadie, parece obvia, casi "natural". El brujo o la bruja es un canibal; el canibal no es sino un brujo, los dos practican religiones diabólicas.

Unos de los rasgos del fenómeno canibal apunta hacia las representaciones o clasificaciones acerca de los límites que se establecen entre lo humano y lo no humano, entre los animales, los monstruos, los espíritus y las deidades. Así, los dioses poseen rasgos que el humano sólo puede aspirar. Los tabúes y reglas instituidas en una sociedad solo pueden quebrantarlas los dioses y aquellos que en la tierra poseen algo de la divinidad: los chamanes, los reyes y los brujos.

La metáfora canibal, también, se refiere a la demarcación de la diferencia con los *Otros* humanos, el canibal siempre es el *Otro*. En la mayoría de las sociedades los hombres del grupo, la comunidad a la que uno pertenece, son los verdaderos hombres, los demás apenas son subhumanos o monstruos peligrosos; es decir, canibales. Es por ello que el vecino, frecuentemente, se carga de rasgos odiosos y se sitúa en los límites de la crueldad, de la bestialidad y de lo demoníaco; es la amenaza del *Otro* que parece estar allí, escondida en el imaginario colectivo e individual, el miedo pánico presto a emerger, que, en ciertas y especiales ocasiones, toma cuerpo contra el vecino. De igual forma, en el interior de una sociedad grupos o personas son dotados de un rasgo siniestro o maligno que los supone difícil de controlar, con un poder o un halo misterioso. Allí están para atestiguarlos los judíos, luego los cristianos, las sociedades secretas

como la masonería, las mujeres, los mendigos y pordioseros, algunos dictadores y figuras políticas, las brujas y brujos, etc.

Llegamos así al punto donde el canibal claramente se identifica con el brujo. Allí donde el *extraño*, en un círculo vicioso, es perseguido y denunciado por monstruoso y criminal, por canibal y brujo. La figura de la brujería apunta, entonces, hacia la misma condenación, la personificación del mal en el *Otro*. Como dice Marc Augé acerca de las epidemias de brujas, de los pánicos colectivos:

...una vez disipado el humo de las hogueras, desaparecidas las fulguraciones del sabbat, ¿qué queda en nuestros campos [o en nuestras ciudades], en el secreto de las conciencias inquietas, como no sea la sospecha que recae en el vecino, que se confía a los más íntimos, con medias palabras, y que se alimenta simultáneamente del temor a la enfermedad y la desgracia, así como de una cierta idea de la fuerza y del poder? Durante un tiempo, el diablo pudo confiscar la brujería, pero el mundo ha matado casi al diablo. *Sin embargo, algo ha quedado, tal vez ilustrativo de una aptitud fundamental de las sociedades campesinas para organizar simbólicamente su relación con lo cotidiano y la desgracia... y con el otro* (subrayado nuestro).³⁷

¿Ese algo no serán los rumores, la leyendas y mitos urbanos acerca de grupos satánicos que buscan jóvenes para asesinar, violar y por último comer? ¿Grupos de personas con rasgos parecidos a los que se les atribuían a las brujas, entre ellos el poder de ubicuidad, el de contar con poderes mágicos, el poder sobre los demás?

6. La conspiración de las Sectas Satánicas” en la ciudad de Mérida en 1991

Como en la mayoría de los casos de persecución de brujos y brujas el rumor es fundamental para difundir y alertar acerca del peligro que significan las personas señaladas. La prensa, la televisión y la radio será aquí los grandes promotores del rumor. Se conjugan el ansia de publicidad, acompañada de una supuesta intención “bondadosa”, de dirigentes políticos merideños del MAS (Movimiento al Socialismo)³⁸ con las ambiciones de un periódico (*Frontera*) de vender muchos ejemplares.³⁹

Los rumores combinan y funden noticias⁴⁰ de desaparecidos, reales, dudosos e imaginarios, con el desarrollo que habían alcanzado los narcotraficantes en la región⁴¹, así como historias —más moralistas que reales— sobre jovencitas que habían sido drogadas en centros nocturnos por amigos o desconocidos, relatos que fueron desplazándose hacia el imaginario de los grupos satánicos⁴². A ello se agrega el rumor de ciertas conspiraciones en las altas esferas del poder político nacional y de transnacionales para apoderarse de minas de uranio que supuestamente se habían descubierto en la región, o también, empresarios capitalinos que querían desplazar a Mérida como destino turístico nacional.⁴³

La dimensión de este fenómeno de pánico colectiva se evidencia cuando notamos que distintas instituciones públicas estuvieron implicadas y participaron de una y otra forma: la Universidad, la Gobernación, los Cuerpos de Seguridad —que en ocasiones desplegaron acciones represivas exageradas—, algunos dirigentes políticos que iniciaron la persecución, la Asamblea Legislativa del Estado Mérida, el Congreso Nacional que conformó una subcomisión para investigar el tema, la Iglesia Católica, los Tribunales y, por supuesto, los medio de comunicación.

7. Antropofagia y satanismo

Las acusaciones de canibalismo y brujería en contra de estos grupos son fundamentales para crear una actitud colectiva de rechazo, de repugnancia, de histeria y de temor en la población merideña. En una de los reportajes, donde se entrevista a uno de los principales denunciantes se afirma que los satánicos realizaban “misas negras”, donde: “...sacrificaban bebés o fetos abortados por jóvenes de entre 13 y 15 años captadas con estos fines, es decir ofrecerles vida y sangre al Diablo.”⁴⁴ Un articulista comenta lo que eran capaces las sectas satánicas, testimonio prototípico:

...están al acecho de otros individuos, para matarlos, beber su sangre y comer su corazón y aún otras partes del cuerpo... Además, hay hombres que hacen relaciones sexuales con cadáveres, sólo para complacer a un espíritu determinado. Niños que matan para hacer feliz al diablo. Personas que roban cadáveres y con ellos hacen ritos escalofriantes. Tiene mujeres

sólo para reproducción, las cuales brindan sus bebés en las ceremonias que se realizan.⁴⁵

La sangre era, pues, uno de los principales “intereses” de los satánicos. Se publicaron varias noticias que informaban del uso de “agujas hipodérmicas” contra niñas y jovencitas para obtener su preciada sangre⁴⁶; también la intentaban obtener por medios más vampírescos, así se relata la historia de jóvenes que fueron atacadas y mordidas para tomar su sangre⁴⁷. Se alertó que el objetivo real de los satánicos era el tráfico de órganos y de plasma, conjugándose así un miedo real —atribuido tradicionalmente a los colombianos⁴⁸— con el ataque canibal de los adeptos al demonio⁴⁹. Los rituales son siempre descritos como grandes orgías, donde el consumo de carne y sangre humana parece ser el objetivo o una parte central. La utilización de niños pequeños, recién nacidos o fetos fue también un tema recurrente en las noticias y rumores acerca de los satánicos. El rapto de niñas jóvenes tenía el objetivo de violarlas, embarazarlas y servirse luego de los recién nacidos, así como de las placentas para sus rituales macabros.⁵⁰ Algo realmente repugnante y horrible para los andinos, ya que existe la creencia tradicional que la placenta debe ser enterrada luego de nacer el niño, ya que ello garantiza la salud de la madre y la criatura.

La fascinación y el horror que el canibalismo implica, vemos que es el tema central de la historia de estos satánicos, sin el tropo canibal estos rumores, tal vez no hubiesen desarrollado el nivel de histeria colectiva que alcanzó. Apuntan hacia la constante antropológica en que el miedo al *otro*, es el miedo a ser comido. Incluso, el apodo de “comegatos”, que a veces se convirtió en motivos de burla, humor y risas entre personas menos crédulas, apunta hacia la antropofagia. Una de las noticias que más impresionó fue la de un gato decapitado en una escuela:

Un clima de tensión e incertidumbre vivieron los estudiantes de la Unidad Educativa Rómulo Betancourt, de Los Curos, al encontrar en la parte externa de la edificación un gatico decapitado y pintadas con sangres en las paredes simbologías extrañas alusivas a la actividad supuestamente satánica ... pudimos percibir en el ánimo de los estudiantes una especie de miedo y tensión por la aparición de ese animalito muerto en la parte de atrás del plantel.⁵¹

El gato es una figura ambigua en Venezuela —como dicen los antropólogos, “buena para pensar”⁷⁵²—. Si bien, es asociada a lo cercano, a lo familiar, a lo íntimo por ser un animal doméstico, también es considerado peligroso, esquivo y poco manso al compararse con el perro, además por tradición cristiana ha sido asociado a la brujería. Por otra parte, parece provocar un temor/fascinación soterrados cuando se habla de comerse a estos animales; el recelo aparece periódicamente en las ferias de los pueblos y ciudades venezolanos, ya que existe una particular afición por los “pinchos”, o brochetas, hechas de carne de res, pero que la tradición recelosamente señala como de carne de gato y no de res. Aún así la gente los come con un gusto que recuerda la fascinación por “los come gatos.”



Mural “La ciudad de los gatos”. Av. Tulio Febres Cordero. Imagen tomada del programa Alerta. Sectas Satánicas, de RCTV (1991)

8. El “mal social” y “moral” de brujos y caníbales

El mal es condensado en los *otros*; los satánicos representan el mal social y moral. *Social*, por la pérdida de las vidas humanas, de jóvenes y de niños; *moral*, por la conspiración contra la Iglesia católica, la familia y el orden de la ciudad. En algunos artículos se reivindica el epíteto y estereotipo de Mérida como “la ciudad más católica del país”. De esta manera, estableciendo un límite con el resto del país, una jerarquía religiosa y moral de la ciudad ante los demás. Muchas de las personas que escriben en estos periódicos lo hacen desde una posición católica muy tradicionalista, aunque exagerada para la época.

El único remedio que muchos proclamaron, incluyendo la oficialidad de la Iglesia Católica era la práctica de la religión católica. En la “Instrucción Pastoral” sobre las sectas luego de asumir su existencia y de explicar algunos puntos doctrinales acerca del demonio, al final se exhorta:

Que la mejor defensa contra las sectas satánicas y sus maldades se cifre en una conciencia recia, guiada por un [sic] instrucción religiosa seria y profunda, en una adhesión fiel a la integridad al Evangelio, y en el recurso a la oración y la práctica de las virtudes cristianas.⁵³

Pero veamos a quiénes se ataca.

9. ¿Quiénes son los satánicos?

Los supuestos satánicos se vestían de negro y andaban en grandes carros también negros de doble tracción, con vidrios ahumados para esconder la identidad y las fechorías que llevaban a cabo. Según testimonios, se mostraban impunemente aunque sus actuaciones se confirmaban siempre de manera indirecta (“un familiar me llamó, o un amigo me dijo que habían capturado a los satánicos”) y por supuesto la prensa confirmaba todos los rumores que la misma prensa había ayudado a crear:

La PTJ del Estado Mérida, detuvo a nueve hombres, una mujer y una menor de edad, acusados de ultrajar a varias damas y de causar daño a otras personas en el curso de prácticas conocidas como satánicas...

El comisario explicó, que los sujetos fueron denunciados por varios ciudadanos en la ciudad de Mérida por secuestrar a varias personas para luego violarlas en una vieja casa en las afueras de la capital.

Los detenidos vestían color negro y se movilizaban en carros de lujo con vidrios ahumados, para interceptar a sus víctimas en las calles de Mérida.⁵⁴

El miedo angustioso, el miedo pánico de la población se concentró tanto en aquellos vehículos, que grupos de vecinos se organizaron, incluso apoyados por agentes policiales, para remover el papel ahumado de todos los carros que pudiesen. En contrapartida, algunas personas protestaron tal arbitrariedad, ya que no solamente quitaron el papel de los carros que correspondían con la descripción de los satánicos sino a todos los vehículos que pasaban por los lugares donde el grupo de personas se apostaba.⁵⁵

Otras marcas que los identificaban era la vestimenta negra, color de moda para la época, lo cual le trajo problemas a más de uno. Algunos grafitis que aparecieron en las paredes de la ciudad fueron asociados a las sectas satánicas, como la esvástica, algunos de ellos evidentes bromas y otros asociados a la simbología nazi, otros completamente extraños y caprichosos promovidos más bien por la prensa. Se identificó un mural que llevaba por título *La ciudad de los gatos*, señalado en un programa de televisión como satánico, el cual estaba inspirado en un poema de un profesor muy reconocido de la Universidad. El mural fue elaborado por artistas de la ciudad vinculados también a la Universidad. Incluía figuras de gatos, serpientes y águilas, algunas de las cuales fueron asimiladas a aquellos grupos tan temidos.⁵⁶

Podemos agrupar en varias clases el tipo de personas que fueron perseguidas y rotuladas como satánicas (ver tabla en la siguiente página).

Estos grupos en el imaginario y el discurso sobre las sectas satánicas parecen representar la *otredad*, la diferencia peligrosa. En los jóvenes, como la posibilidad de perversión del futuro, tal vez los jóvenes de afuera, donde se puede condensar el peligro de las drogas, la sexualidad liberada y una cierta relación de distancia inquietante con las generaciones más viejas.

<i>Jóvenes</i>	Rockeros, Vestidos de negros (color de moda), Drogadictos.
<i>Grupos religiosos</i>	Evangélicos.
	Espiritistas (culto a María Lionza).
<i>Extranjeros</i>	Otros grupos religiosos como "Tradición, Familia y Propiedad". ⁵⁷
	Empresas transnacionales, empresarios de Caracas
	Turistas
<i>Universitarios</i>	Profesores, artistas (actores de teatro, artistas plásticos), estudiantes
<i>Sectores económicos</i>	Narcotraficantes; terminaleros de la Zona del Sur del Lago, vinculados a los anteriores; empresas de Caracas.

Tabla N° 1. *Grupos perseguidos por satánicos*

Secta —como ya lo explicamos arriba— es una palabra asociada por el discurso católico a grupos religiosos protestantes. Es un miedo de la iglesia pero también de muchos católicos que ven en esa proliferación de "sectas" evangélicas, ahora pentecostales, el peligro de la decadencia de la Iglesia. Curiosamente algunos grupos evangélicos también levantaron su voz de alerta contra las sectas satánicas y ofrecieron su ayuda a los afectados contra tan cercano y peligroso mal. Paradójicamente otros grupos evangélicos fueron identificados como los satánicos, en un barrio conocido como Los Curos, se les acusó de "homosexuales, satánicos, manipuladores"⁵⁸. También, los espiritistas marialionceros llevaron lo suyo, al ser asociados directamente con las prácticas rituales de los satánicos. Ningún ataque a este grupo fue reseñado por los periódicos. En el imaginario de estos grupos la existencia de grupos satánicos es probable; en la forma del demonio del mundo para los protestantes y del brujo maléfico para los marialionceros.

Por otra parte, la descripción de la figura del “número uno”, el dirigente de los satánicos, jefe máximo de estos “diabólicos” es representativa del miedo a la diferencia. En una de los reportajes se afirma: “El ‘número uno’.... Dice que ve la vida diferente y propone un modo diferente de actuar. Finalmente cree que hay que organizar la mente en forma distinta.”⁵⁹. ¿Cuál será esa nueva forma de actuar, de pensar, de organizarse que parece tan peligrosa? La figura de la secta satánica remite a una figura tradicional en la cultura andina y seguramente venezolana: el llamado *zángano*, brujo, poseedor de libros secretos y mágicos, curioso, temido por su comunidad, canibal lujurioso que ataca mujeres en la noche, resguardado en su poder de viajar sin usar su cuerpo y apoderarse de las mujeres que apetece. Pero también remite a un investigador que conoce lenguas muertas, habla varios idiomas y es por tanto calificado de peligroso: ¿el conocimiento y el saber occidental sería entonces peligroso y la Universidad lo representaría?⁶⁰

Los espacios donde se resguardaban, ya que supuestamente circulaban por todas partes, por “donde querían”, era la periferia de la ciudad. Lugares asociados culturalmente en los Andes a una *otredad* antigua, de descendencia indígena como El páramo. Es uno de los espacios que tomaron los satánicos, lugar de culto, de perversión, donde “repetidamente” desaparecen personas y cultivan conspiraciones secretas. No deja de ser atractivo el asociar el temor que se desencadenó por el Páramo con el temor tradicional de los campesinos a este espacio, culturalmente sagrado y peligroso.

La acción de los cuerpos policiales hacia las sectas satánicas es un indicador de la dificultad para darles una corporeidad, una realidad que nadie discutía aunque todos presumían. Se desató, en la culminación del proceso (las primeras semanas de junio) una persecución sin discriminación. Pero, cómo discriminar, cómo encontrar a unos delincuentes con poder de ubicuidad, con rasgos ambiguos que apuntaban a cualquiera, con rasgos tan imprecisos, y a la vez, seguros a la hora de señalar a algún culpable. La gente protestaba lo que algunos califican de ineficacia, otros de conspiración para no atrapar a los satánicos, todos exigían una rápida y eficaz acción policial. Sin embargo, nada. Después de la histeria colectiva vivida en la ciudad muchos, o algunos, parecen que se marcharon apenados —como los

personajes al final de la novela de Patrick Suskind, *El perfume*—, disculpándose por los daños causados. Incluso grupos de comerciante proclamaban el cese de noticias sobre satánicos y rituales diabólicos.

Para terminar, pensemos lo que nos dice Marc Augé que busca en lo social el significado del brujo:

En su diversidad, la imagen incierta del brujo [como la del caníbal] llama a engaño. Apenas imagen, relato, visión de los otros, rumor o recuerdo, sólo se constituye, se transforma y se difunde a través de la palabra y es evocada en el silencio: la adivinada presencia de un pájaro en la noche, la mirada insistente de un vecino o de un extraño de paso, una desgracia repentina que corta el aliento, la cólera del jefe o las imprecaciones del guerrero, todas estas cosas provocan, junto con el temor, la sospecha, la sombra de una sospecha que el tiempo, si nada viene a perturbar el orden cotidiano de las cosas, puede terminar por disipar a la larga. Y luego, de vez en cuando, en el desorden y la furia, esta obsesión toma forma: el brujo está allí, vencido, quebrado. Es aquel de quien habíamos sospechado, o bien algún otro a quien no habíamos reconocido, pero al que conocíamos, o, mejor, del que sólo conocíamos un rostro, una apariencia; el brujo es agente doble, pero, desde que confiesa, su parte de sombra sólo es un signo de orgullo y de desmesura. Su cadáver habla por él, fulminado por la ordalía, repentina confesión de ridícula impotencia. O bien su buena voluntad asombra: ¿éste era aquél a quien temíamos, éste, que se dedica a satisfacer, a adelantarse incluso a las insinuaciones del juez, a su vez extraviado de miedo? Quien queda cogido en la trampa de palabras de las que lo creíamos dueño dice lo que no hay que decir, pronuncia su propia condena a fuerza de querer escapar de ella y clama su amor a Dios, a la justicia, a sus semejantes... ¿del régimen o del Partido?⁶¹

Notas y Bibliohemerografía

¹ “Nueva Era” o *New Age* corriente o movimiento religioso contemporánea de difícil definición. Toma elementos rituales y creencias de distintas tradiciones, esoterismos orientales y occidentales, renueva prácticas antiguas y reinventa otras con un cariz novedoso y moderno. Ver Daniel Miguez. “Modernidad,

postmodernidad y la transformación de la religiosidad de los sectores medios y bajos en América Latina”. En *Revista de Ciencias Sociales*. Iquique-Chile: Universidad Arturo Prat. N° 010, 2000, pp. /56-68. En <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/708/70801004.pdf>. Consultado el 13/09/2008.

- ² Como señala Robert Munchembled, para finales del siglo XX y sobre todo para el siglo XXI, “...*el diablo se consume a menudo de maneras positivas*. No solamente ha dejado de existir como una figura exterior aterradora, sino que tampoco genera un terror de sí mismo, un miedo al demonio interior, como el que sugieren los psicoanalistas. El argumento publicitario lo ha transformado en un símbolo de placer o de bienestar... En un contexto más general, los países antiguamente dominados por la religión católica han hecho una especie de mito maléfico al trivializarlo, integrándolo a una vasta representación imaginaria lúdica transmitida por la literatura popular, la publicidad, el cine, el cómic, etc....” (subrayado nuestro). *Historia del Diablo. Siglos XII-XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009, p. 263.
- ³ Las *leyendas* o *mitos urbanos* son historias que se difunden a través del rumor, por la oralidad, la televisión el cine y ahora por internet. Son contadas como reales y gozan de gran credibilidad, basada en supuestos hechos científicos o en supuestas evidencias inobjectables. La figura del diablo o de grupos satánicos que cometen distintos crímenes como el tráfico de órganos se ha difundido de esta manera en casi todo el mundo. Ver: Luis Díaz Viana. “La fuerza de lo imaginado o el temor presagio: Miedo al futuro desde el pasado en las leyendas actuales”. En Gerardo Fernández Juárez y José Manuel Pedrosa (Editores). *Antropologías del miedo. Vampiros, sacamantecas, locos, enterrados vivos y otras pesadillas de la razón*. Calambur Madrid: Editorial Calambur. Universidad Castilla La Mancha, 2008; Antonio Orti y Josep Sampere. *Leyendas Urbanas*. Madrid: Planeta-Booket, 2007; Jan H. Brunvand. *El fabuloso libro de las Leyendas Urbanas. Demasiado bueno para ser cierto*. Barcelona: ¡Debolsillo, 2004; Francisco Javier Cortazar Rodríguez, “Rumores y leyendas urbanas en Internet”. *ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad*. En <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=194>, 2004. Consultado el 15/07/2009; Adrián Alauzis. “El pensamiento científico frente al rumor”. *Ciencia Hoy*. Vol. 12, N° 70, agosto-septiembre, 2002, pp. 83-90. En: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/alauzis.pdf. Consultado el 11/07/2008; Veronique Champion-Vincent “Organ theft narratives”. *Western Folklore*. Winter

1997. En http://findarticles.com/p/articles/mi_qa3732/is_199701/ai_n8741668/. Consultado el 23/06/2009.

- 4 La palabra secta, de origen latino, según el DRAE tiene tres acepciones: (1) conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica; (2) doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra; (3) conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa.
- 5 Por supuesto, es un término utilizado para definir también a grupos políticos o agrupaciones reunidas alrededor de alguna doctrina ideológica. En estos casos también se aplica lo que afirmamos a continuación.
- 6 Max Weber. *Economía y Sociedad*, Tom. I. México: Fondo de Cultura Económica. 1969; Bryan Wilson. *La religión en la sociedad*. Barcelona: Editorial Labor, 1969.
- 7 Un ejemplo claro de esto se da en la ciudad de Mérida, cuando en pleno furor contra las supuestas sectas satánicas se publica en un diario una noticia titulada: "Episcopado atacará las sectas satánicas". Donde se lee: "El papa expresó que en la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se realizará próximamente en Santo Domingo, 'se trazará una estrategia evangelizadora que afronte una creciente secularización y el avance de sectas en América Latina'". *Frontera*. 15/06/199, p. 1A.
- 8 Con este tipo de grupo estimo que hay serios problemas teóricos y prácticos. Habría que revisar los estudios que ofrezcan datos veraces, no prejuiciados y confiables sobre ellos. Por otra parte, para entenderlos no se puede hacer únicamente hincapié en el líder carismático, aunque muy importante hay que revisar lo que este tipo de agrupaciones ofrece a sus miembros; además, la noción antropológica de *milenarismo* ofrece una herramienta teórica y etnográfica que puede ayudar a comprender mejor estos fenómenos. Creo que los grupos de este tipo que terminan en suicidios colectivos o en asesinatos colectivos (tipo Charles Manson, el caso en Jonestown en Guyana, en 1978, o el de los davinianos en Waco, Texas, 1993) no responden puramente a la manipulación colectiva o al lavado de cerebro por parte de un líder carismático maligno; es —a nuestro entender— una explicación superficial e ingenua.
- 9 Los únicos trabajos de investigación sobre el caso de las sectas satánicas en Mérida en 1991 son: Jacqueline Clarac De Briceño. 1991. "Estructura antropológicas de una Paranoia Colectiva". *Boletín Antropológico*. Mérida: Universidad de Los Andes, Museo Arqueológico. Septiembre-Diciembre, N° 23, pp. 7-32; Oswaldo Jiménez. 1991. "El satanismo en Mérida". En *FERMENTUM. Revista venezolana*

de Sociología y Antropología. Mérida: Universidad de Los Andes, CDCHT. Año 1, N° 2, septiembre-diciembre, pp. 107-132. El primero se enfoca desde la etnopsiquiatría y toca de lleno el tema de la antropofagia; el de Oswaldo Jiménez † (1991) se aborda desde una perspectiva de la comunicación.

¹⁰ Así lo considera Jacqueline Clarac de Briceño, *Op. Cit.*

¹¹ Jean-Pierre Dupuy. *El pánico*. Barcelona: Editorial Gedisa. 1999, p. 31.

¹² Mérida es una ciudad universitaria, cuya Universidad es una de las más prestigiosas y antiguas de Venezuela. Desde los años cincuenta viene recibiendo muchos estudiantes de diversas regiones del país, lo cual la ha caracterizado hasta el presente; además esto ha producido una importante "población flotante" de personas vinculadas con la Universidad que no son merideños.

¹³ Carmen López. "Estudiantes solicitan libertad de un compañero detenido como 'satánico'". *Frontera*. 31/05/1991, p. 11B; Carmen López. "Psicosis general en toda Mérida por desaparición de niños". *Frontera*. 01/06/1991, p. 12B; Prensa Gobernación. "20 detenidos acusados de delitos contra las personas. El gobernador en rueda de prensa". *Correo de los Andes*. 01/06/1991, p. C-8; "Representantes de la Escuela 5 de Julio exigen que se prohíban los vidrios ahumados. Por las sectas satánicas". *El Vigilante*. 01/06/1991, p. 30; HMA. "Artistas merideños denuncian persecución policial. Acusados de satánicos". *Correo de los Andes*. 02/06/1991, p. C-8; "Poblada casi lincha a dos jovencitas acusadas de satánicas. Habían tratado de secuestrar a dos niñas de 10 y 12 años de edad". *Frontera*. 03/06/1991, p. 12B. Esta noticia trae un subtítulo muy sugestivo, ambiguo, por un lado informa del caso y luego lo califica, asumiendo que en realidad se trataba de un secuestro y dentro del cuerpo de la noticia se hablan de los satánicos. Maribel Godoy. "En libertad estudiante de historia reseñado por una prensa local como satánico". *El Vigilante*. 03/06/1991, p. 23; Carmen López. "Papel ahumado de los vehículos debe ser retirado por tránsito. Los vecinos se organizan". *Frontera*. 04/06/1991, p. 11B; Ana Teresa Salas. "Campaña anti-vidrios ahumados en Mérida. Propuesta por vecinos y maestros". *Correo de Los Andes*. 04/06/1991, p. C-8; APP. "Operativo antisatánico". *Correo de Los Andes*. 05/06/1991, p. A-1; "Remitido. A la opinión pública. La Facultad de Humanidades ante la infamia, la calumnia y el terror". *Correo de Los Andes*. 05/06/1991, p. A-5. Este remitido también fue publicado en los otros dos periódicos de la ciudad. Rolando Dugarte Angarita. "Manifestación antisatánica". *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A-1; Pedro Maldonado.

- “Histeria Gatuna. Sólo Jueves”. Este es un artículo de opinión que testimonia cómo una persona vestida de negro, considerada la vestimenta satánica, crea gran miedo y terror en una buseta (transporte público). *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A-4; “Preocupante pánico por sectas en la ciudad de Mérida. Ante la ola de desinformación”. *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A-5.
- ¹⁴ Ejemplos de esto: “...nos permitimos exhortar a los padres de familia, a los directores de colegios y demás educadores y a los jóvenes y adolescentes a estar vigilantes; los padres y educadores cuiden con esmero a sus hijos y alumnos; los jóvenes desconfíen de cualquier invitación y halago de las sectas satánicas. Mucho cuidado con el afán de curiosidad que les puede costar caro. Se sabe que a los que entran en dichas sectas les impiden salirse hasta con amenazas de muerte. Esta por saberse con certeza si algunos jóvenes desaparecidos de nuestra ciudad han sido víctimas de dichas sectas.” Miguel Antonio Salas Baltazar Porras. “A propósito de las Sectas Satánicas. Instrucción Pastoral”. *Correo de Los Andes*. 02/06/1991, C-2. El anterior es un testimonio oficial de la iglesia, el siguiente es la opinión de un político, Alejandro Peña Esclusa, Secretario General Nacional del Partido Liberal Venezolano: “...las sectas forman parte de una nueva cultura del materialismo, que ya ha sido denunciado por la Iglesia Católica... en la medida en que se va perdiendo el nacionalismo, el amor a la patria; el amor a la familia y la fe cristiana; imponiéndose el auge del dinero, del bienestar ficticio en detrimento del crecimiento espiritual y material se va creando el caldo de cultura para el avance de todo tipo de perversiones incluyendo las Sectas Satánicas..” “El satanismo: la contracultura impuesta por el FMI. Según el partido Liberal venezolano”. *Frontera*. 09/06/1991, p 3A. Ver también: “Culto a Satanás”, *El Vigilante*. 09/06/1991, p. 16; Jesús Alberto Barrios. “Sectas Satánicas’. Criterios de Liderazgo”. *Frontera*. 12/06/1991, p. 4A; “Preocupante pánico por sectas en la actualidad de Mérida. Ante ola de desinformación”. *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A5; “Buscan desfigurar rostro de la merideñidad”. *Correo de Los Andes*. 08/06/1991, p. C8; Elsy Rivas C. “Más allá del bien y el mal”. *Correo de Los Andes*. 14/06/1991, p. A4.
- ¹⁵ Jean-Pierre Dupuy. *Op. Cit.*, p. 48.
- ¹⁶ Jean Delaumeau. “Miedos de Ayer y hoy”. En Jean Delaumeau, María Teresa Uribe de H. et al. *El miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural*. Medellín: Corporación Región, 2002, p. 16. En <http://sala.clacso.org.ar/gsdll/cgi-bin/library?e=d-000-00---0region--00-0-0--0prompt-10---4-----0-11--1-es-Zz-1---20-about---00031-001-0-OutfZz-8-10&a=d&c=region&cl=CL2&d=HASH01f9853ed41ee6e7700bc4bb.1>. Consultado el 31/05/2010.

- ¹⁷ Ver: Francisco Franco. "El fenómeno de las sectas satánicas en la ciudad de Mérida (1991). Un recuento a través de las imágenes en los periódicos". En: *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de Los Andes. Año 13, N° 25, enero-junio, 2008, pp. 167-178.
- ¹⁸ Ver: "Desaparecidas dos jóvenes. Desde el pasado sábado". *El Vigilante*. 28/05/1991, p. 24; Miguel Ángel Liendo. "Investigan desaparición de 21 menores en Mérida". *El Nacional*. 31/05/1991, p. D-16; Teresa de Vicenzo. "PTJ acusó de satánicos a jóvenes estudiantes atropellados en Mérida". *El Nacional*. 17/06/1991, p. D-17; INNAC. "Emergencia en Mérida por raptos de menores. Entre la ciudadanía reina una gran estado de alarma por la existencia de una llamada 'secta satánica' que ha secuestrado varios niños". *El Universal*. 31/05/1991, p. 4-26; INNAC. "Arzobispado de Mérida emitió un comunicado sobre las sectas satánicas. Advierte a padres, educadores y a la juventud". *El Universal*. 04/06/1991, p. 4-25; "La Judicial investiga las 'sectas satánicas'. Informó titular de Justicia". *El Universal*. 07/06/1991, p. 4-24. También es de destacar el artículo de una revista que para el momento tenía una gran audiencia en todo el país: Hugo Prieto. "El Diablo ronda en La Culata. Mérida antesala del infierno". *Exceso*. Caracas: Editorial Exceso. Diciembre-Enero, N° 24-25, 1991, pp. 34-44.
- ¹⁹ El periódico *Frontera*, principal promotor de las informaciones y rumores sobre los grupos satánicos, publicó varios artículos de *El Diario de Caracas* acerca de lo sucedido. Con apariencia de reportajes imparciales, retoman y resumen lo publicado por los periódicos merideños y lo elabora mejor escrito y presentado. En realidad no aportan ningún dato nuevo sobre los casos de los desaparecidos, ni de los supuestos satánicos, aunque sí resumen todo lo que se venía diciendo acerca de estos grupos. Curiosamente *Frontera* los publica con un encabezado que titula: "¡Frontera nunca miente!", como afirmando que estos reportajes del diario caraqueño mostraban su propia credibilidad. Los artículos pertenecientes a *El Diario de Caracas* publicados en *Frontera* son los siguientes: Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "En Mérida ya no basta la señal de La Cruz. Siguen ocurriendo desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado o 'secta' (I)". *Frontera*. 18/06/1991, p. 3-A [publicado en *El Diario de Caracas*, el 17/06/1991]; Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "Excursionistas de La Culata habrían sido raptados. Siguen ocurriendo desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado o secta (II)". *Frontera*. 19/06/1991, p. 3-A [publicado en *El Diario de Caracas*, 18/06/1991]; Ingrid Castellanos (Enviada

Especial). "Me amarraron a una cruz invertida y me marcaron. Siguen ocurriendo desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado o 'secta' (III)". *Frontera*. 20/06/1991, p. 3-A [publicado en *El Diario de Caracas*, sin fecha]; Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "Financian a la secta para quedarse con La Culata. Ocurrieron desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado (IV)". *Frontera*. 21/06/1991, p. 10-B [publicado en *El Diario de Caracas*, sin fecha]; Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "En la ULA estarían captando a jóvenes para la secta. Las muchachas raptadas identificaron a un profesor de humanidades como cómplice" (V)". *Frontera*. 22/06/1991, p. 3-A [publicado en *El Diario de Caracas*, sin fecha]. Hay que señalar que los dueños de la empresa (1BC) RCTV y *El Diario de Caracas* eran los mismos, por eso se difundió el rumor de que el fenómeno de las sectas satánicas en Mérida respondía a una complot de estos empresarios para reducir el turismo en Mérida en provecho del turismo a regiones (Los Roques y Bolívar) donde ellos tenían funcionando sus propias empresas. Francesco Valles. "Los empresarios deben preocuparse en no dañar la imagen de Mérida. Jesús Rondón Nucete en rueda de prensa." *Correo de Los Andes*. 10/06/1991, p. A-3.

²⁰ Al parecer, desde hace varios años es periodista en una televisora de Miami (EE.UU.).

²¹ En *El Nacional* encontramos una propaganda anunciando la transmisión de este programa: "DESAPARECIDOS. ¿A quién le importan? Cualquier día, a cualquier hora puede suceder. 24/05/1991, p. C-9; ver además: RCTV. 24/05/1991. *Desaparecidos. ¿Quiénes son? ¿A dónde son llevados? ALERTA*. (Documental dirigido por Ledda Santodomingo transmitido por Radio Caracas Televisión).

²² De varios casos de desaparecidos en la montaña, sólo ocurrió en una ocasión que los cuerpos nunca fueron encontrados. Ver nota 19, así como: Ana Teresa Salas. "¿Dónde están Fernando e Irene? Hoy cumplen un año de desaparecido." *Correo de Los Andes*. 03/02/1991, p. C-8; Ana Teresa Salas. "Defensa Civil trabajó arduamente en búsqueda de Fernando e Idalmi". *Correo de Los Andes*. 06/02/1991, p. C-8; Ana Teresa Salas. "Caso de excursionistas debió investigarse como secuestro. Afirma hermano de Fernando Moreno". *Correo de Los Andes*. 18/02/1991, p. C-8; "Falta de recursos económicos provoca negligencia oficial. Denuncia la familia Moreno". *Correo de Los Andes*. 25/02/1991, p. C-8.

- ²³ Ledda Santodomingo al ser abordada por un periodista merideño sobre sí su programa fue “el motivo para despertar ese miedo colectivo en Mérida sobre los satánicos”, respondió: “...A mi juicio el revuelo se crea no por la entrevista en sí, sino que la gente sintió que por primera vez ese hecho salía fuera de sus fronteras; porque para ustedes los merideños eso es una realidad que data de hace más de dos años, según tengo entendido.” Omar Rivero. “Ledda Santodomingo en Mérida [Insertado en ‘Sobre la pista’]”. *Correo de Los Andes*. 05/06/1991, p. A-8.
- ²⁴ Ver publicidad: “Televisora Andina de Mérida presenta un programa especial de Enfoque. Sectas satánicas: realidad o exageración”. *El Vigilante*. 07/06/1991, p. 10.
- ²⁵ Entrevista a una señora (Carmen) que denunció en la policía que era perseguida por satánicos. Lo hizo por: “...las constantes llamadas telefónicas que estaba recibiendo últimamente aquí en mi casa... donde me dejaban mensajes para mi hijo que tiene 16 años y una joven empleada aquí en la casa que también tiene más o menos la misma edad, y que, bueno, la amenazaban... que se tenía que cuidar porque a ella le podía suceder algo bastante feo, y que ellos después no se iban a hacer responsables por lo que a esa joven le pudiera suceder. Entonces, lógicamente, eso a mí me preocupa porque incluso hasta llegaron aquí a mi casa, según la versiones de la joven empleada... que la vinieron a amenazar también con las mismas palabras que lo hacían y, por supuesto, yo... también recibí una llamada donde me dieron... un mensaje para mi hijo... ellos no saben, en realidad, cuál es el nombre de ellos, porque ellos supuestamente, supuestamente no, pues... ellos, la jóvenes que vinieron... pensaban que eran familia, hermano de la muchacha empleada... que eran una sola familia, entonces le dejaban los mensajes, incluso le dijo... le decían que tenía que ir a ciertos sitios, en este caso al sector de Zumba de Aguas Caliente de San Miguel y que tenían que ubicarse, buscar un carro, negro... con vidrios ahumados que ellos tenían algo para mi hijo...” RCTV. 07/06/1991. *Sectas Satánicas. ALERTA*. (Documental dirigido por Ledda Santodomingo transmitido por Radio Caracas Televisión).
- ²⁶ Ver Jacqueline Clarac, *Op. Cit.; Dioses en exilio (Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida). Ensayo antropológico*. Caracas: Fundarte. 1981; *Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural*. Mérida: Universidad de Los Andes-Consejo de Publicaciones-Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez, 1996.
- ²⁷ “Narcotráfico lava dinero comprando haciendas en Panamericana”. *Frontera*. 27/01/1991, p. 12B; “Nombres de profesores narcos

- deben ser revelados públicamente". *Correo de Los Andes*. 30/01/1991, p. C-8; Ana Teresa Salas. "Somos los primeros interesados en que todo se aclare. Dijo Indalecio Guerrero". *Correo de Los Andes*. 31/0/1991, p. C-8; Alirio Liscano. "¿Nos estamos colombianizando?". *Frontera*. 19/03/1991, p. 4A; ver también nota 19.
- ²⁸ Las primeras noticias aparecen en el *Correo de Los Andes*: Ana Teresa Salas. "Silencio en torno a sectas satánicas". *Correo de Los Andes*. 27/01/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "La negligencia es cómplice en funcionamiento de sectas. Afirman conocedores del tema". *Correo de Los Andes*. 30/01/1991, p. C8; José Esteban Mantilla Mantilla. "Un cierto olor a demonio en la provincia de Venezuela". *Correo de Los Andes*. 17/03/1991, p. C8. En el diario *Frontera*: Iván Roldán. "Número uno de los satánicos es una especie de Anticristo. Pretende acabar con la familia y la Iglesia Católica". *Frontera*, Mérida, 11/03/1991, p. A1. En *El Vigilante*: Maribel Godoy. "Problemática sobre sectas satánicas no pueden conducirnos a cacería de brujas". *El Vigilante*. Mérida, 25/04/1991, p. 23.
- ²⁹ Marc Augé, *El Genio del Paganismo*. Barcelona: Muchnik Editores, 1993, p. 265.
- ³⁰ Jacques Lizot. *El círculo de los fuegos. Vida y costumbre de de los indios Yanomami*. Caracas: Monte Ávila Editores. 1992, p. 183.
- ³¹ Ver: Julio Caro Baroja. *Las brujas y su mundo*. Madrid: Alianza Editorial, 1973; Jean Delaumeau, et al. *Op. Cit.*; Jean Delaumeau. *El miedo en Occidente (Siglos XIV-XVIII). Una ciudad sitiada*. Madrid: Taurus. 1989; Mircea Eliade. *Ocultismo, brujería y modas culturales*. Buenos Aires: Paidós, 1997; Laënnec Hurbon. *El bárbaro imaginario*. México: Fondo de Cultura Económica. 1993, p. 60; Marc Augé. *Op. Cit.*; Iris Gareis. "Brujería y hechicería en Latinoamérica: Marco teórico y problemas de investigación". *Revista Académica para el Estudio de las religiones*. Tomo III, s/f. En: http://www.revistaacademica.com/TIII/Capitulo_1.pdf. Consultado el 05/05/2008; Judith Farberman. "Hechicería, cultura folclórica y justicia capitular. El proceso de Tuama (Santiago del Estero), 1761". *Revista Andes*. N° 11. Salta-Argentina: Universidad de Salta (CEPIHA). 2000. En <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/127/12701111.pdf>. Consultado el 05/05/2010; Thania Villamizar. "Magia, medicina y religión en Mérida: Juicios por hechicería a los "mohanes" durante la Colonia (Aproximación etnohistórica)". *Presente y Pasado. Revista de Historia*. N° 8, Julio-Diciembre, 1999, pp. 77-98; Silvia María Hirsch. "Tirando el mal del

otro lado de la frontera: Brujería e identidad cultural entre los guaraníes de Bolivia y Argentina". *Revista de Investigaciones Folclóricas*. Nº 15, 2000, pp. 35-41. En <http://www.naya.org.ar/ifa/publicaciones/RIF15.pdf>. Consultado el 05/05/2010; Carlo Ginzburg, C. *Historia nocturna. Las raíces antropológicas del relato*. Barcelona: Ediciones Península. 2003; Fernando Santos Granero. "San Cristóbal en la Amazonia: Colonialismo, violencia y hechicería infantil entre los arahuacos de la selva central del Perú" *ANTHROPOLOGICA*, Nº 23, diciembre, 2005, pp. 43-80. En <http://revistas.pucp.edu.pe/antropologica/files/23-2005-2-Santos-Granero-45-82.pdf>. Consultado el 11/06/2008. Robert Munchembled. *Op. Cit.*

³² Como recuerda Neil Ferguson, los judíos fueron calificados de caníbales "que mataban en sus rituales a niños cristianos para mezclar su sangre con el pan ácimo que hacían en la Pascua" Este rumor se difundió por toda Europa, por lo menos desde el siglo XXII hasta el siglo XX. También, a través de la literatura inglesa, entre el siglo XVIII y el XX, se difundió en Europa de la acusación contra los judíos de su "insaciable apetito sexual", peligroso porque supuestamente promovía la "trata de blancas" o la prostitución. *La Guerra del mundo. Los conflictos del siglo XX y el declive de Occidente (1904-1953)*. España: Editorial Debate. 2007, pp. 135, 100-101.

³³ Julio Caro Baroja, *Op. Cit.*; Marc Augé, *Op. Cit.*

³⁴ Francisco Franco. "El otro como canibal. Un acercamiento a *Los indios caribes. Estudio sobre el mito de la antropofagia* de Julio César Salas". *FERMENTUM*. Mérida, Año 18, Nº 51, enero-abril, 2008pp. 36-59.

³⁵ Julio César Salas. *Etnografía Americana. Los indios Caribes. Estudio sobre el origen del mito de la antropofagia*. Barcelona-España: Talleres gráficos 'Lux', Diputación. 1921. Laënnec Hurbon, *Op. Cit.*; W. Arens. *El mito del canibalismo. Antropología y antropofagia*. México: Siglo Veintiuno editores, 1980; Alberto Cardin. *Dialéctica y canibalismo*. Barcelona: Anagrama, 1994; Carlos Jáuregui. *Canibalia. Canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*. Madrid: Iberoamericana, 2008. Hay algunos antropólogos que han intentado mostrar el carácter social del canibalismo, entre ellos el más conocido es Marvis Harris. *Canibales y reyes. Los orígenes de las culturas*. Madrid: Alianza Editorial. 1988 y *Bueno para comer*. Madrid: Alianza Editorial, 1997; también Peggy Reeves Sanday. *El canibalismo como sistema cultural*. Barcelona: Editorial Lerna, 1987.

³⁶ Vladimir Acosta. "El imaginario humano y animal. Monstruos humanos y animales extraños". En *El continente prodigioso. Mitos e imaginario*

medieval en la Conquista americana. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca, 1998, pp. 223-275; Laënnec Hurbon, *Op. Cit.*; W. Arens, *Op. Cit.*; Carlos Jauregui, *Op. Cit.*

³⁷ Marc Augé, *Op. Cit.*, pp. 308-9.

³⁸ MAS: Partido de izquierda que proviene del Partido Comunista, cuando a finales de los años sesenta, algunos de sus integrantes abandonaron la lucha armada. Fue un referente de la izquierda antiestalinista. Luego se hizo bastante moderado, algunos de sus miembros llegaron al Congreso Venezolano y en 1991 eran importantes en algunos estados. No fue sino hasta la segunda Presidencia de Caldera en 1994 que lograron mayor relevancia política en Venezuela. Posteriormente un sector de este partido apoyará a Chávez para llegar a la presidencia. Varios artículos de prensa muestran la participación de estos diputados y sus efectos con respecto a las sectas satánicas: Iván Roldán. "Número uno de los satánicos es una especie de Anticristo. Pretende acabar con la familia y la Iglesia Católica". *Frontera*. 11/03/1991, p. A1; Iván Roldán. "Los satánicos profanaron la catedral de Mérida". *Frontera*. 18/04/1991, p. 5A. Estos reportajes son los primeros que van a iniciar el pánico satánico, el que proporciona toda la información es el diputado del MAS Teodoro Vielma. Así tenemos: "Narcos desaparecen 19 jóvenes merideños. Según el diputado Teodoro Vielma". *El Vigilante*. 05/03/1991. p. 23; "Sectas Satánicas y control de los depósitos. Punto de vista". *Frontera*. 04/06/1991, p. 4A; "Determinarán existencia de sectas satánicas. En Mérida sub-comisión de Política Interior", *El Vigilante*. 20/05/1991, p. 3; "Nombrada comisión que investigará las sectas satánicas y el crimen. En el Estado Mérida". *Frontera*. 07/05/1991, p. 11A; "Diputados investigan a satánicos y a la mafia de la Panamericana". *Frontera*. 20/05/1991, p. 11B; "Muchos se están amparando en las sectas para delinquir". *Frontera*. 07/06/1991, p. 11B; "El MAS se retracta de sus denuncias sobre 'sectas satánicas'. En carta enviada al gobernador por el Diputado Manuel Isidro Molina". *El Vigilante*. 08/06/1991, p. 30. Esta apareció también en el *Correo de Los Andes*, el 13/06/1991, p. A4; *Frontera*. 10/06/1991, p. 12B; "Nos preocupa denuncias del MAS sobre las sectas satánicas en Mérida. Admite Ronald Skinner". *Frontera*. 15/05/1991, p. 12A; Charles R. Páez. Monzón. "Aderezo de cicuta. Templario". *El Vigilante*. 09/06/1991, p. 19; Enrique Gómez Acosta. "Referencias satánicas". *Correo de Los Andes*. 10/06/1991, p. A4; Carlos Danez. "Trópico de Satán". 14/06/1991, p. A4.

³⁹ Ver: S/A. "Las sectas siempre han existido". *El Vigilante*, 03/06/1991, p. 22. Este periódico, perteneciente a la Iglesia Católica, encartó un

suplemento especial (al igual que lo hicieron los otros periódicos) sobre las Sectas Satánicas, con el revelador título de "Liberación". Presentó entonces un editorial donde habla sobre la participación de la prensa en estos eventos, por cierto asume la existencia de grupos satánicos: *El Vigilante*, 09/06/1991, p. 13. Ver además: José Esteban Mantilla M. "El villorrio satánico". *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A4; José Valerio. "¿Qué es el satanismo? Mural". 05/06/1991, p. A4.

⁴⁰ Hemos conseguido ciento sesenta y seis (166) noticias, reportajes y artículos de opinión de tres periódicos merideños vinculadas directa o indirectamente al asunto de las sectas satánicas. Revisión comprendida entre el mes de enero a el mes de septiembre de 1991.

⁴¹ *El Vigilante*, 05/03/1991, p. 23; *Frontera*, 07/05/1991, p. 1A.

⁴² **-El Vigilante:** "Problemática sobre sectas satánicas no pueden conducirnos a cacería de brujas. Afirma profesora de la ULA". *El Vigilante*. 25/04/1991, p. 23; "Es inconcebible que el mural Ramírez tenga mensajes satánicos. Afirma presidente del centro estudiantil del CUDA". *El Vigilante*. 27/04/1991, p. 4; "El singular impacto de las sectas". *El Vigilante*. 28/04/1991, p. 18; "Desaparecidos dos jóvenes. Desde el pasado sábado". *El Vigilante*. 28/04/1991, p. 24; "En libertad estudiante de Historia reseñado por una prensa local como satánico. La verdad siempre triunfa". *El Vigilante*. 03/06/1991, p. 23; "Vengo a un diario serio a desmentir la infamia". *El Vigilante*. 03/06/1991, p. 24; "Universitarios rechazan informaciones que señalan a estudiantes de la ULA como satánicos. Exigen su libertad inmediata". *El Vigilante*. 04/06/1991, p. 24; "Habitantes de Ejido exigen protección y resguardo. En contra de las supuestas sectas satánicas". *El Vigilante*. 06/06/1991, p. 21; "Un estudiante de Ingeniería fue detenido por satánico y subversivo. Por llevar un escrito que decía 'cese la represión' y un dibujo poco común". *El Vigilante*. 06/06/1991, p. 22; "Confusión en El Vigía con las sectas satánicas". *El Vigilante*. 06/06/1991, p. 22; "Jóvenes merideños denuncian atropellos de la policía. Los 5 que fueron detenidos en el Banco Mercantil el jueves 30". *El Vigilante*. 07/06/1991, p. 31.

- Frontera: Iván Roldán. *Op. Cit.*; "Los menores fueron secuestrados en una casilla de vigilancia. Ubicada debajo del viaducto Miranda". *Frontera*. 28/04/1991, p. 12A; "Sectas satánicas atemorizan a los habitantes de la Caña". *Frontera*. 09/05/199, p. 13A; "Estudiantes solicitan libertad de un compañero detenido como satánico. Frente a la gobernación". *Frontera*. 31/05/1991, p. 11B; "Psicosis general en toda Mérida por desaparición de niños". *Frontera*.

01/06/1991, p. 12B; "La legislatura también investiga actividades de las sectas satánicas". *Frontera*. 01/06/1991, p. 11B. "Reconocido un satánico por una de sus víctimas". *Frontera*. 02/06/1991, p. 12B; "El sector cultural merideño acosado por una 'cacería de brujas'. La ruta de una psicosis colectiva". *Frontera*. 03/06/1991, p. 11B; "Poblada casi lincha a dos jovencitas acusadas de satánicas. Habrían tratado de secuestrar a dos niñas de 10 y 12 años de edad". *Frontera*. 03/06/1991, p. 12B; "Secta los anarquistas opera en la población de Zea". *Frontera*. 03/06/1991, p. 12B; "Marcaron a dama merideña con hierro incandescente". *Frontera*. 03/06/1991, p. 12B; "Ritos satánicos en tanque del INOS. Denuncian vecinos de Pie del Tiro". *Frontera*. 04/06/1991, p. 11B y 12B; "Nueva víctima de los satánicos. En los Sauzales". *Frontera*. 04/06/1991, p. 12B; "Gato decapitado hallaron en Liceo de Los Cueros ayer en la mañana". *Frontera*. 05/06/1991, p. 12B; "Satánicos comenzaron a llegar al Sur del Lago. Según versiones extraoficiales". *Frontera*. 04/06/1991, p. 11B; "No tengo nada que ver con los satánicos. Dijo joven estudiante". *Frontera*. 05/06/1991, p. 11B; "Deserción escolar se observó en planteles públicos y privados". *Frontera*. 07/06/1991, p. 11B; "Nueva víctima del satanismo recluida en el HULA". *Frontera*. 08/06/1991, p. 11B; "Sobrino de exgobernador reconocido como presunto violador de una menor de edad. En medio de un acto satánico". *Frontera*. 09/06/1991, p. 11B; "Grupos cristianos de Los Cueros rechazan campaña difamatoria". *Frontera*. 10/06/1991, p. 11B; "PTJ acepta investigación de satánicos e identifica a 9 personas como tales". *Frontera*. 14/06/1991, p. 12B; "Los satánicos secuestraron a hermana de la Jueza". *Frontera*. 18/08/1991, p. 7C; "El poder político trata de silenciar la existencia de satánicos. Familia León fija su posición". *Frontera*. 20/08/1991, p. 6C y 7C.

- **Correo de Los Andes:** Ana Teresa Salas. "La negligencia es cómplice en funcionamiento de sectas. Afirman conocedores de tema". *Correo de Los Andes*. 30/01/1991, p. C-8; "Policía detuvo cinco 'pintores' de graffitis [sic]". *Correo de Los Andes*. 04/03/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Desapareció misteriosamente estudiante merideña. Desde el pasado jueves". *Correo de Los Andes*. 15/04/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Raptaron a dos niños de pre-escolares privados. La noticia la callaron". *Correo de Los Andes*. 26/05/1991, p. C8; "Artistas merideños denuncia persecución policial. Acusados de satánicos". *Correo de Los Andes*. 02/06/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Rindieron declaración presuntos 'comegatos'. Ante Juez Instructor Especial". *Correo de Los Andes*. 04/06/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Desaparecido otro

- joven en Páramo de La Culata. El hecho tiene más de 10 días". *Correo de Los Andes*. 07/06/1991, p. C8; Honorio Méndez, "Sectas satánicas en Tovar son sólo cuentos ficticios. Asegura Prefecto". *Correo de Los Andes*. 11/06/1991, p. A2; Ana Teresa Salas. "No fueron satánicos raptos de anciana. El gobernador ratifica campaña de desprestigio". *Correo de Los Andes*. 19/08/1991, p. C8.
- ⁴³ "Detrás de las sectas satánicas existen intereses oscuros. Reitera Indalecio Guerrero". *Frontera*. 10/06/1991, p. 11B.
- ⁴⁴ Iván Roldán. "Número uno de los satánicos es una especie de Anticristo. Pretende acabar con la familia y la Iglesia Católica". *Frontera*, 11/03/1991, p. A1. Ver también del mismo periodista: "Los satánicos profanaron la catedral de Mérida". *Frontera*, 18/04/1991, p. 5A. Ver epígrafe a comienzo del artículo.
- ⁴⁵ Jesús Alberto Barrios. *Op. Cit.* Ver nota 15.
- ⁴⁶ "Marcaron a dama merideña con hierro incandescente". *Frontera*. 03/06/1991, p. 12B.
- ⁴⁷ "Nueva víctima de los satánicos. En los Sauzales". *Frontera*. 04/06/1991, p. 12B.
- ⁴⁸ Existe una "leyenda urbana", que ha circulado en toda Venezuela desde hace décadas, que habla de la existencia de una mafia de colombianos que se roban a niños pequeños venezolanos para quitarles la córnea y venderlas. Luego de dejarlos ciegos los convierten en mendigos. Curiosamente, Colombia es reconocida en Venezuela por contar con excelentes cirujanos de ojos, de hecho muchos venezolanos viajan al vecino país con gran confianza a operarse de esa afección.
- ⁴⁹ "Nueva víctima de los satánicos...". *Ibid.*
- ⁵⁰ Ver todos los artículos de Ingrid Castellanos citados en la nota 20.
- ⁵¹ "Gato decapitado hallaron en Liceo de Los Curos ayer en la mañana". *Frontera*. 05/06/1991, p. 12B
- ⁵² "La presencia del perro en muchas tumbas medievales denota el sentido que el hombre le ha otorgado desde tiempos anteriores. Guardián, guía, el perro es el acompañante en el viaje definitivo hacia la tierra de la muerte. El gato, por el contrario, pareciera conducirnos a territorios más ambiguos. Elemento sagrado para algunas culturas que lo asociaban al influjo lunar, en él se condensan la belleza y el horror, la seducción y el rechazo. El gato puede ser en ocasiones la advertencia pero también el placer del abismo". Juan Carlos Méndez Guédez. "Como perros y gatos". *Papel Literario. El Nacional*. 14/03/1991, p. 2.

- ⁵³ Miguel Antonio Salas Baltazar Porras. *Op. Cit.*
- ⁵⁴ "PTJ acepta investigación de satánicos e identifica a 9 personas como tales". *Frontera*. 14/06/1991, p. 12B.
- ⁵⁵ Ver notas 14 y 26 para las referencias sobre las noticias acerca de vidrios ahumados.
- ⁵⁶ Uno de los primeros reportajes de *Frontera*, Iván Roldán *Op. Cit.*, que trata sobre los satánicos, contiene una foto del mural. También el reportaje de Ledda Santodomingo, *Op. Cit.*, hizo varios paneos del mural, asociándolo a las sectas satánicas. Ver también: "Es inconcebible que el mural Ramírez...", *Op. Cit.*
- ⁵⁷ Unos meses antes de los sucesos de Mérida se presentaron conflictos en Caracas entre algunas personas y el grupo *Tradición, Familia y Propiedad* (TFP). Es una agrupación laica de ultraderecha estrechamente vinculada con grupos muy conservadores de la Iglesia Católica. Fundada por el brasileño Plinio Corrêa de Oliveira y el jesuita Walter Marieux en la década del cincuenta, su programa estaba centrado en el combate contra el comunismo, especialmente marxista, la defensa del derecho (calificado de "divino") a la propiedad privada, y la continuidad de las instituciones políticas y familiares tradicionales, en especial las de raigambre hispánica. El programa de la organización está basado en la obra programática de Correa de Oliveira *Revolución y contrarrevolución*, en la que éste sostiene que la cristiandad ha experimentado una marcada decadencia espiritual desde fines del siglo XIV, en que la revolución que lo titula introdujo por primera vez ideas igualitarias en la sociedad, dando fin a la rectitud moral procedente del "espíritu de humildad" que la estructura estratificada de la sociedad medieval proporcionaba. *Wikipedia*. En http://es.wikipedia.org/wiki/Tradici%C3%B3n,_Familia_y_Propiedad. Consultado el 15/09/2008.
- ⁵⁸ "Grupos cristianos de Los Cueros rechazan campaña difamatoria". *Frontera*, 10/06/1991, p. 11B.
- ⁵⁹ Iván Roldán. *Op. Cit.*
- ⁶⁰ Jacqueline Clarac de Briceño. "Salud mental y globalización, necesidad de una nueva etnopsiquiatría". *Boletín Antropológico*. Mérida: Universidad de Los Andes. Año 22, N° 61, Mayo-Agosto, 2004, p. 168.
- ⁶¹ Marc Augé. *Op. Cit.*